

Análisis de
actualidad:

ENCUESTA CASEN: DE LOS NÚMEROS A LA REALIDAD



Especial Encuesta Casen: debilidades, aciertos y desafíos en la medición de la pobreza en Chile.

Entrevista a Leonardo Moreno, director ejecutivo de la Fundación Superación de la Pobreza.

Gran revuelo ha causado la reciente publicación de la encuesta Casen año 2011, donde se registró una baja de la pobreza y la indigencia en comparación con los resultados del año 2009.

El ministro de Desarrollo Social, Joaquín Lavín, sostuvo que la disminución de la pobreza se consiguió debido al crecimiento económico, que ayudó a crear una gran cantidad de empleo, así como a las políticas sociales que ha implementado el Gobierno. Además, a esto se sumaron los subsidios estatales de los últimos años.

Lavín dijo también que para cumplir la meta de terminar con la pobreza extrema –o reducirla bajo el 1%– antes de que concluya el actual Gobierno, aplicarán medidas como el ingreso ético familiar -que comienza el 1° de septiembre–, el bono al trabajo de la mujer –cuyas postulaciones se encuentran abiertas– y más salas cunas y jardines infantiles para que las mujeres puedan dejar a sus hijos y trabajar.

Además, para calcular los efectos de estas medidas, a partir de ahora la encuesta Casen se realizará anualmente, y no cada tres años como hasta ahora. La próxima medición se realizará a fines de este año.

¿Cómo se mide la pobreza en Chile?

Según el Ministerio de Desarrollo Social, los indicadores de pobreza e indigencia estimados a partir de la información de la Encuesta CASEN utilizan el método de ingresos o indirecto.

La utilización de esta misma metodología, desde 1987, ha permitido la construcción de indicadores comparables a lo largo del tiempo, haciendo posible de esta manera evaluar su evolución. Además, su amplia aplicación a nivel internacional, permite la comparación de la situación nacional con la de otros países.

Este método mide pobreza e indigencia en términos absolutos. Esto es, los límites entre quiénes son pobres o indigentes y quiénes no lo son se definen en relación a mínimos de satisfacción de necesidades básicas en el caso de la pobreza, o alimentarias en el caso de la indigencia.

La línea de indigencia es el ingreso mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades alimentarias. Corresponde al costo mensual de una canasta básica de alimentos por persona, cuyo contenido calórico y protéico permite satisfacer un nivel mínimo de requerimientos nutricionales y que además refleja los hábitos de consumo prevalentes. El valor de la canasta básica difiere entre las zonas rural y urbana. Se considera indigente a la persona que recibe menos de **\$36.049 al mes**.

La línea de pobreza es el ingreso mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades básicas. Se establece a partir del costo de la canasta básica de alimentos al que se aplica un factor multiplicador. Se considera pobre a la persona que recibe menos de **\$72.098 al mes**.

El precio de la **canasta básica** llegó a **\$36.443** en febrero de 2012.



Elaboración: IRP/Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

AÑOS	INDIGENCIA		POBREZA	
	NRO.	%	NRO.	%
1987	2.125.038	17,4	5.501.153	45,1
1990	1.674.700	13	4.968.300	38,6
1992	1.206.400	9	4.390.600	32,8
1994	1.045.100	7,6	3.815.900	27,7
1996	822.400	5,7	3.320.500	23,2
1998	825.500	5,6	3.184.000	21,6
2000	838.200	5,6	3.038.900	20,2
2003	726.500	4,6	2.905.400	18,7
2006	516.700	3,2	2.208.900	13,7
2009	634.329	3,7	2.500.000	15,1
2011	486.329	2,8	2.179.000	14,4

Elaboración: IRP/Fuente: Ministerio de Desarrollo Social

Las razones de la polémica

El debate mayor entre gobierno y oposición es que la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2011 (Casen), ha sido cuestionada como herramienta de medición de la pobreza por sus parámetros y alcances. La metodología está siendo criticada por ser un debate de números, relegando, según algunos, al ministerio de Desarrollo Social a una cartera "contadora de pobres".

En distintos sectores se ha planteado que se debe contar con una visión más amplia del problema, como una dificultad de carácter económica y social, que no se soluciona con bonos. Muchos alegan que debe tratarse el problema de fondo y no sólo hacer un conteo de la pobreza.

Una de las cosas más criticadas es la tecnicidad de la encuesta. Según ésta, es indigente es el que recibe **menos de \$1200** al día y pobre aquel que recibe **menos de \$2400**. Pero cuando se comienza a recibir \$2450, para la encuesta, aquella persona dejó de ser pobre, lo que para muchos es un absurdo.

Lo cierto es que la pobreza sí ha disminuido progresivamente desde 1987, cuando se estableció la canasta familiar. Salvo un pequeño retroceso en el

2009, todo parece apuntar que el aumento de empleos y el crecimiento económico sí son factores de superación de la pobreza.

Lo relevante es que si hoy se volviera a medir Chile con la Casen, es muy probable que la pobreza seguiría disminuyendo, lo que demuestra que esta baja es una tendencia, incluso con problemas económicos, la crisis internacional, y el quinto terremoto más grande de la historia.

El problema es que seguimos en deuda con los más vulnerables. Hay que recordar que la superación de la pobreza en Chile se prometió para el año 2000 y luego para el bicentenario; hoy más de **2.400.000 personas aún viven en pobreza**, un quinto de los cuáles no tienen ni siquiera para cubrir sus necesidades alimenticias, lo que significa que hay mucho trabajo por hacer.

Análisis de la pobreza en Chile



Entrevista a Leonardo Moreno, director ejecutivo de la Fundación para la Superación de la Pobreza.

* ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la medición?

Forma parte de una serie que desde 1987 se ha realizado periódicamente con la misma metodología, es el indicador más difundido a nivel mundial, es una medida con gran capacidad sintética, y puede detectar cambios coyunturales a nivel del bienestar, pobreza coyuntural asociada a los ingresos. Es simple de interpretar y también es más fácil de "capturar" ya que se concentra en información vinculada a los ingresos mensuales de las personas.

En cuanto a las debilidades, nosotros estamos en desacuerdo con la mantención o no actualización de los bienes y servicios, estructura y factores que componen la Canasta de Satisfactores de Necesidades Básicas, que no se modifica desde 1990. Este instrumento fue construido en base al patrón de consumo observado en la población del Gran Santiago en los años 1987-1988, que por cierto, es muy distinto del actual. En ese sentido, una de las debilidades estaría en que para el nivel de desarrollo que ha alcanzado el país, la línea de pobreza que se fija a partir de la Canasta, es un parámetro bajo.

Pero además, sabemos que el ingreso no explica por sí solo el bienestar de una familia, por lo tanto, otra debilidad de la medición es que sólo considera ingresos. Creemos por lo tanto, que debe complementarse con una medición multidimensional, que considere más que "el tener", es decir, que incorpore como variables la educación, el trabajo, la vivienda o la salud, y que se fije en el nivel de vulnerabilidad y exclusión que afecta a las familias. Y si, con todo, optamos por seguir midiéndola desde los

ingresos, es urgente actualizar los componentes de la Canasta Básica, para hacerlos acorde al patrón de consumo de la sociedad actual.

* ¿En su opinión la pobreza ha mejorado en nuestro país?

Es importante señalar que es una buena noticia para el país que, entre 2009 y 2011, la pobreza medida por ingresos, haya revertido, aunque fuera levemente, el alza experimentada en 2009, bajando del 15,1% al 14,4%. En una dirección similar y más intensa, la indigencia retrocede del 3,7% al 2,8%. Hay que destacar que este comportamiento ha contado con contexto muy positivo, con tasas de crecimiento en el período cercanas al 6% promedio, aumento en las remuneraciones reales (4%) y caída del desempleo (del 11%, a menos del 7%). Además, se actualizaron o crearon subsidios monetarios directos. Entonces es importante señalar que la pobreza se ha reducido, por ello sería de alto interés conocer cómo se da esa reducción o evolución bajo un prisma multidimensional, pues para la Fundación la pobreza es un fenómeno multifactorial en sus causas, multidimensional en sus manifestaciones, mutiarquetípico en sus expresiones socioculturales.

* ¿Cuál cree que son los desafíos que se presentan para los próximos años en cuanto a la pobreza y su medición?

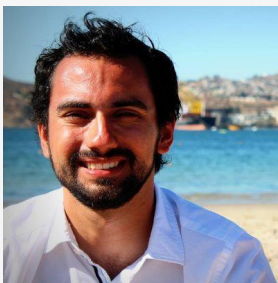
Para enfrentar una pobreza que ha cambiado y que en general es dinámica, no basta con hacer "más y/o mejor de lo mismo". Hoy vivir en pobreza no es sólo "NO TENER", también y, muchas veces prioritariamente, es un impedimento para SER, HACER o inclusive ESTAR en una sociedad. Solo una nueva generación de políticas, con renovado enfoque y práctica, podrá atender y hacer frente a este desafío.

Diversos informes sostienen que, las personas de estratos socioeconómicos bajos consideran que el rumbo que ha seguido su vida es el resultado de las circunstancias que les han tocado vivir y no de sus decisiones personales. Sectores medios y altos

afirmaron, mayoritariamente, justo lo contrario. Estos datos constatan una situación ética y políticamente inaceptable: las personas que viven en pobreza son menos libres, toda vez que la realidad que les toca vivir es el resultado de fuerzas que superan con creces su voluntad.

Por ello, no basta con medir la pobreza. El mayor desafío de Chile en materia de diseño e implementación de políticas sociales y económicas, de cara a las próximas décadas, es ESCUCHAR a los afectados, hacerlos partícipes de las decisiones que les atañen, integrar sus percepciones, apreciaciones y propuestas en el desarrollo de planes y programas.

3 claves a considerar



*Por: Joaquín De la Maza,
Investigador IRP*

- **Indicadores: una mirada desde varias perspectivas**

Mucho se ha hablado sobre la necesidad de incorporar nuevos indicadores. En efecto, la pobreza es un fenómeno multidimensional, y caracterizarlo únicamente por los ingresos de un grupo familiar es insuficiente. Las dificultades que existen para crear un indicador multidimensional se han ido superando de a poco; México ya ha implementado una medición oficial bajo este paradigma, el trabajo de la Universidad de Oxford con el Índice de Pobreza Multidimensional ha permitido caracterizar la realidad en más de 100 países, y en Chile ya se están realizando estudios piloto para implementar un indicador de este tipo. Aun así, el índice resultante de la CASEN, elaborado según estándares internacionales, es el único que nos permite medir la evolución de la pobreza de manera certera en los últimos años en nuestro país, y como tal debe mantenerse en paralelo a los nuevos indicadores que surjan.

- **Empleo: más y mejor trabajo**

El crecimiento y el empleo son dos factores principales para explicar la continua disminución de los índices de pobreza en nuestro país. Una política de fomento al empleo y al emprendimiento, especialmente en los grupos menos integrados (jóvenes, adultos sin estudios, mujeres) es clave para entregarles a todos y cada uno las herramientas para mejorar sus condiciones de vida.

Sin embargo, no deja de ser sorprendente que sólo 1 de cada 4 personas en situación de pobreza están desempleadas. Las otras 3 están en un trabajo, pero su sueldo no es suficiente para sacar a su grupo familiar fuera de la pobreza. En esos casos, se debe fomentar la capacitación y la entrega de un sueldo familiar mayor, lo que debe complementarse con políticas focalizadas de ayuda.

- **Familia y sociedad civil: claves en la superación**

Tras la pobreza se esconde un problema mucho más grande: la vulnerabilidad, las dificultades que experimentan muchas personas en Chile, pobres y no pobres, que los mantienen en una permanente inseguridad. En este sentido, la mejor arma para disminuir la pobreza y la vulnerabilidad es fortalecer la familia y las redes familiares y comunitarias. Así, las personas que se enfrenten a dificultades pasajeras podrán siempre encontrar ayuda en aquellos más cercanos. Es la manera más segura y eficiente para resolver el problema de la pobreza. El empoderamiento de la comunidad local y el fortalecimiento de la familia deben ser consideradas parte importante de la política social.